



UNA CARTA DEL AUSENTE.

¡Cuántas desilusiones! ¡Cuántas lágrimas! se ocultan en este humilde drama. El hijo ausente, el hijo ingrato, ha escrito al fin. Sus palabras son quizás carentes de cariño verdadero, pero en el frágil pedazo de papel creen ver los ancianos al través de sus lágrimas un consuelo a su solitaria vejez.



ARISTOCRATAS EN EL DESTIERRO.—Este grupo de personas, al parecer de humilde apariencia, eran hasta la Guerra Mundial, la flor y nata de la aristocracia rusa. Cuatro de los presentes, fueron generales del ejército imperial.

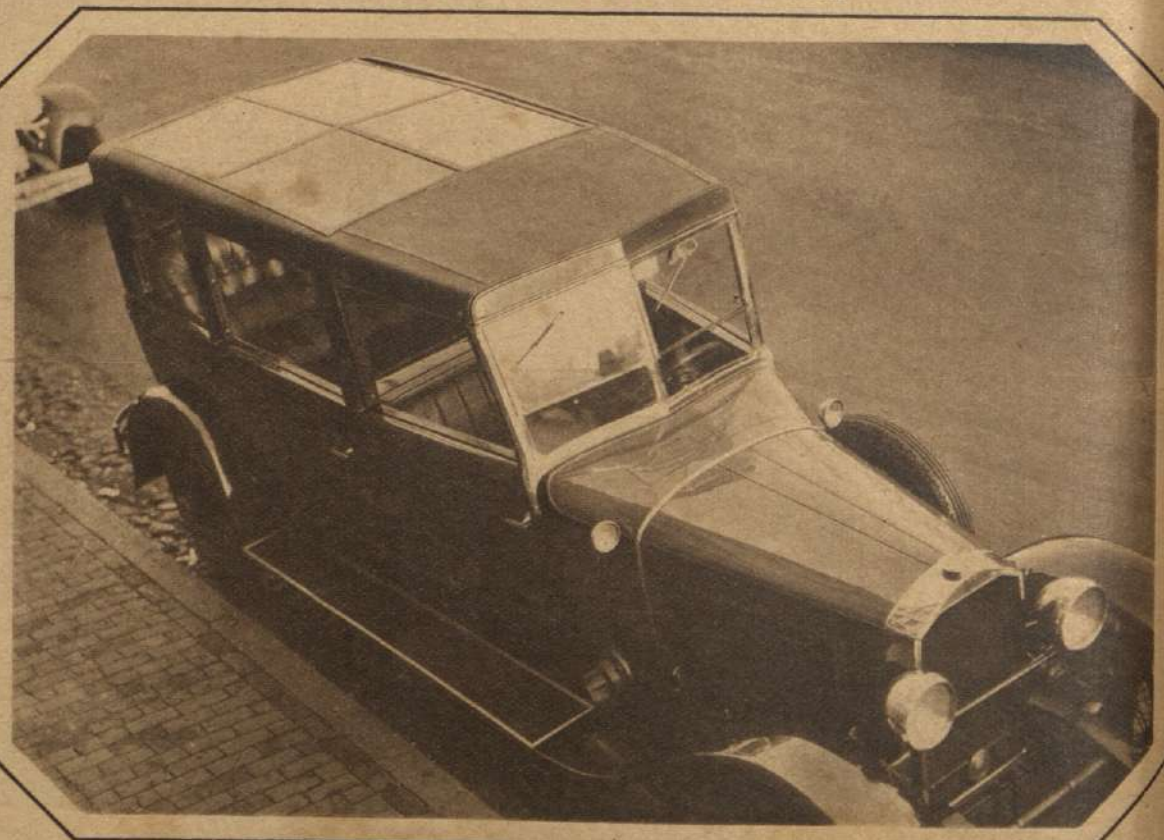
SE DICE QUE LAS MUJERES MAS SEDUCTORAS DEL mundo están en Viena, pero sin hacer caso a las advertencias, la estrella inglesa Lillian Harvey llegó a la capital austriaca, haciendo furor tanto entre los críticos como entre el gran público.



LOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS de Monte Alban, en México, rivalizan en importancia con los efectuados hace años en Egipto. Vemos aquí de izquierda a derecha, una copa de cristal, una vasija de jade, y adornos de la misma substancia.



LA ULTIMA MODA HACE TRESCIENTOS años.—El traje tirolés lucido por una campesina de la región, cerca de Salzburgo, en Alemania, fué confeccionado en 1630, conservándose en poder de su familia desde aquel tiempo.



FANTASIAS DE MILLONARIO.—Un acaudalado fabricante de Estados Unidos hizo construir este automóvil a su medida, dotándolo de detalles especiales, como el techo de cristal, para poder ver pasar los aviones. Siendo corpulento, fué preciso hacer las puertas a su medida.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) JUNIO 25 DE 1932

Nº 56



FOTO LIVADENEIRA.—QUITO.

ELENITA CORDOVA MOSCOSO

La muy antigua y muy moderna ciudad de San Francisco de Quito, reverdece sus heráldicos y románticos prestigios de mujeres bellas en la fina y exquisita elegancia; en la gracia incomparable de esta encantadora muchacha de los salones capitalinos.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

CIRCULO DE ESCRITORES Y ARTISTAS

Un poco de entusiasmo; ese entusiasmo aferrado en la vigorosa energía de espíritus jóvenes y proyectada hacia una alta finalidad de expansión cultural con raigambres en los hondos problemas que hoy afronta el mundo en todos los sectores de la vida humana desde el arte a la literatura y desde la literatura a la ciencia, tal es la médula vital constitutiva del grupo que en estos días ha integrado en Guayaquil el CIRCULO DE ESCRITORES Y ARTISTAS (C. E. A.).

El nombre—lo suficientemente amplio sin poses despampanantes ni falsas modestias— dice de una cordial inteligencia de hombres y de espíritus.

Generoso espíritu de compañerismo y vinculación estrecha de ideas en un solo esfuerzo por impulsar la cultura del país. Esta cultura nuestra que hoy se manifiesta por esporádicos esfuerzos individuales, y ajena en su ambiente general al dinamismo que agita el mundo en este siglo en que los hombres, los hechos y las ideas se precipitan con rapidez inaudita, abandonando por inútiles, a los rezagados del Arte de la Literatura y de la Ciencia.

El hombre de hoy, vive una época como ninguna otra, de lucha en la acción, de combate ineludible. Y como los individuos también los pueblos.

Actitud de guerrillero en las trincheras cualquiera que sea el frente que se escoja; toda otra actitud de indiferencia o de pasividad a las corrientes que devienen vertiginosamente por los cauces de la inteligencia en la civilización de este siglo es fatalmente mortal.

No es posible asumir actitud de indiferencia ante los problemas que agitan las fuerzas humanas porque eso vale tanto como un suicidio moral; es la propia anulación del que se arroja para ser arrollado impunemente por las energías de hombres y de ideas en lucha.

En las declaraciones hechas por la prensa, el CIRCULO DE ESCRITORES Y ARTISTAS comienza por afirmar una voluntad de acción y de acción moderna.

Han cambiado los tiempos inmensamente, desde aquellas épocas en que ateneos y sociedades artísticas tenían por objetivo el fundar un órgano—generalmente una revista—"pensil" o "florilegio"—para revelar las capacidades líricas de sus miembros. Hoy, el pensamiento humano dispone del radio, del alto parlante para sus conferencias de divulgación amplísima; y el objetivo de toda agrupación de inteligencias, para hacer obra eficazmente humana, debe ser, ineludiblemente, ir hacia las grandes masas, conectarse con ellas no solamente en una intensa labor culturizadora, sino también en una vibración acorde con sus inquietudes, con sus aspiraciones y con sus angustias.

Es el ritmo de la época. Quienes intenten hacer obra vital necesitan inyectar en sus nervios la vibración del gran drama de este siglo al que le ha tocado en suerte presenciar el hundimiento de un universal y gigantesco sistema de economía, y la aparición de otro más universalista y más gigantesco.

Los escritores y artistas que integran el grupo, además de estar respaldados por una conocida solvencia moral e intelectual, son hombres de juventud en su corazón y en su cerebro, y, estamos seguros que, las finalidades cul-

CASAS DE BENEFICENCIA

Cuando, por múltiples motivos, la situación de las clases pobres de la ciudad se empeora, hasta el punto de que la pobreza rebasa sus límites, convirtiéndose en clamorosa miseria, pareciera lógica consecuencia de esta situación el que los establecimientos de beneficencia, ampliasen su radio de acción para amparar tanta tristeza y remediar angustiosos males que afligen al pueblo.

También, fuera lógico pensar que las instituciones establecidas, respondieran a las crecientes exigencias de su humanitaria labor, organizando mejor su trabajo y los medios con que cuentan.

Nunca como ahora, el pueblo—ese pueblo de los barrios pobres—se siente inevitablemente presionado a recurrir a los establecimientos de beneficencia en demanda de los más precisos y elementales remedios a su salud, y aún este último recurso va camino de desaparecer por la carencia de fondos para continuar sosteniéndolo.

Día a día, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los dirigentes de dichas instituciones, para recaudar del Gobierno las asignaciones correspondientes e impagadas, la situación económica se va poniendo de tal modo insostenible que se ve ya la posibilidad de una necesaria clausura.

La Maternidad es uno de estos establecimientos que mayores servicios presta a la colectividad, tanto por la importancia de la índole de sus servicios como por el alto índice numérico de casos que, diariamente, pasan por sus salas de caridad.

Y éste establecimiento es precisamente uno de los que se ven en peligro de clausurarse por insuficiencia de los fondos para atender el servicio y a pesar de los esfuerzos que los miembros de la Junta de Beneficencia realizan para sostenerlo. Mientras tanto, el Gobierno se hace sordo a sus justos reclamos.

Tal acontecimiento sería verdaderamente clamoroso, pues vendría a sumar a los males que agobian a nuestro pueblo, el irremediable mal de no tener ni siquiera el recurso de acudir en casos mortales a lo único que resta como último refugio: la caridad pública.

Por otra parte, en lo que se refiere a los establecimientos de Asistencia Pública, creados éstos por el Estado, conviene también señalar la urgencia de organizarlos de un modo eficiente a sus pretendidas finalidades para que dejen de ser verdaderos hacinamientos de carne enferma en locales reducidos, oscuros y antehigiénicos donde no se puede atender bien, ni siquiera a un porcentaje apreciable de los numerosos solicitantes de este servicio público.

Si con los medios de que se dispone, se diera una aplicación mejor organizada, por lo menos, podríamos decir que la Asistencia Pública tiene una razón de ser.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

Lic. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción.

Casilla de Correos 415.

TELEFONO: Centro 1005.

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

LAS CUATRO LETRAS.—Gastao Cruis.
TIERRA MIA.—Benjamin Ruiz y Gómez.
EL CAPITAN ALAJUELENSE.—F. Rodríguez G.
TRAICIONERO COMO LA "UTORIDA".—L. Celleri Avilés.
PAGINAS SOCIAL Y DE HUMORISMO
EL MONTUVIO.—M. A. Fdez. Córdova.

SECCION ROTOGRAFADO

UNA CARTA DEL AUSENTE.—Portada.
LAS HIJAS DEL RHIN.—Lienzo que evoca en sus magistrales pinceladas las románticas leyendas germánicas.—Por J. Bernard
LA MUJER SONADA.—Lienzo de Haskell Coffin.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

turales de su programa, la realizarán mediante una acción constructiva y básicamente revolucionaria.

SON FEUDOS LAS EMPRESAS EXTRANJERAS

Todos los ciudadanos ecuatorianos, todas las sociedades y empresas comerciales constituidas por ecuatorianos sienten las consecuencias no tan solamente del desequilibrio económico mundial, sino también, y lo que es peor—porque agrava todas las calamidades— las consecuencias de los desastres gubernamentales.

La incautación de giros, creada—preferimos creer que es por error de conocimiento y no por mala fé— a pretexto de que el dólar había experimentado una subida de 20 puntos sobre el tipo oficial de 6 pesos, en esa época, ha dado por resultado que a la vuelta de pocas semanas el más

desenfrenado agiotismo haya hecho subir el dólar a siete y ocho sucres, habiendo quienes afirman que se vende hasta diez. Y la oficina de Incautación, creada para detener el agiotismo, precisamente, ha dado la oportunidad para que se realicen por lo bajo explotaciones y oscuros negociados.

Mientras tanto, los precios en el mercado extranjero de los productos de exportación ecuatorianos siguen bajos, sin esperanzas de rehabilitación. Y esto también, consecuencia inmediata de la creación de la Oficina de Incautación de Giros.

Decíamos que todos los ecuatorianos sentíamos las consecuencias de estos errores de nuestros estadistas.

Y son únicamente las Empresas extranjeras que explotan oro y petróleo; que manejan millones, y que son capaces de invertir

cuantiosas sumas en sus negocios, las que están a salvo como en reductos feudales e intocables.

El señor Ministro lo dice, y hay que creerle: esas Empresas tienen sus oficinas principales en el extranjero, han trabajado muchos años y han invertido millones de sucres; además sus productos no tienen mercado en el Ecuador. También la compañía de Portovelo no exporta el oro puro sino envuelto en un poco de tierra... De ahí que ha creído el Gobierno "justo y equitativo" librarles del engorroso procedimiento de pasar por la oficina de Incautación...

Admirables argumentos. Pero olvida el señor Ministro que también la pequeña industria nacional es el resultado de muchos años de trabajo que si no representa millones, significa el esfuerzo de abnegación digno de ser tomado en cuenta.

Y, nuestros productos exportables no tienen también, como el oro y el petróleo, su principal mercado en el extranjero?

En fin de fines, para tales privilegios no hay más razón que la de que esas Empresas extranjeras explotadoras de oro y de petróleo, tienen la fuerza y los millones suficientes para constituirse en feudos medievales.

HOOVER Y EL DESARME MUNDIAL

El Presidente de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Herbert Hoover, acaba de lanzar al mundo la propuesta más definitiva y contundente que hasta la presente haya lanzado un país capitalista—para terminar con los fantásticos presupuestos de millones y millones q' en todas las grandes potencias, absorbe un altísimo porcentaje de las entradas fiscales, para dedicarlos improductivamente a sostener los ejércitos de tierra, las escuadras aéreas de guerra y, sobre todo, los enormes acorazados de combate.

Sabemos todos que uno de los factores decisivos en la terrible crisis económica mundial, es el presupuesto de guerra y marina en los países imperialistas. Y que al rededor de esta cuestión, se suceden desde hace más de un siglo conferencias de estadistas y representantes de los Gobiernos, con el nombre de conferencias del Desarme, siendo sus resultados negativos, y más aún, no solamente no se consigue la rebaja de armamentos, sino que año a año, aumentan en millones los presupuestos de guerra.

Y es que hasta ahora, los representantes de los Gobiernos han rehusado afrontar resueltamente el problema, y sus conferencias han sido meras fórmulas.

Pero no ya un sentido de humanidad por la paz de las naciones, sino la realidad brutal de un mundo al borde de un abismo, ha cristalizado un anhelo universal en la declaración del Presidente de Estados Unidos de Norte América, proponiendo la reducción de los armamentos de todas las naciones en un 33 por ciento de su estado actual. Así, dice se economizarían en diez años, centenares de billones de dólares, los que se emplearían mejor en alentar las explotaciones de las riquezas de la tierra.

Alemania e Italia y la Gran Bretaña, en principio han aceptado. Francia ha rechazado de plano la propuesta hecha por Hoover a la Conferencia del Desarme, actualmente reunida en Ginebra, invocando su derecho de "Seguridad".

Valdrá más aquella pretendida "seguridad" de Francia que la paz y el bienestar del mundo entero?

Francia imperialista y agresiva, significa en esta hora el reducto más fuerte de la guerra y la explotación humanas.



Especial para SEMANA GRAFICA
Dibujo de V. JAIME SALINAS

Caía el sol con sus dorados rayos sobre la negra tierra que humeando parecía pedirle perdón de sus quemadas; lentas muy lentas, las aguas del río se deslizaban murmurando no sé que canción y a lo lejos en el otro barranco el mugido del toro retumbaba bronco como declarando su potencia viril. En una canoa frágil esquife conquistador de nuestros veloces ríos, levemente mecido por las ondulaciones del agua que entonando su eterna canción romántica, mecía los amancayes enterrados en el cieno y que alzan sus puntiagudas hojas al blanco azulino cielo; en ese madero ahuecado, fiel compañero de viaje y caballo marino del montuvio, que caracolea y rápido cruza de un lado al otro la orgullosa correntada, estaba un hombre, tal vez no era hombre, era una evocación de él; los años marcando en cada volteada de clepsidra una arruga más en su tez, que acaso fue más clara, y doblando una nariz quizás envidia de los mozos de ahora sesenta años, con la espalda encorvada, fija la mirada en un puñado de piolas que prestas corrian de un lado al otro remendando y arregando, como a ese viejecito, una también anciana red. Sin saber por qué me atraía su atención a trabajo tan arduo para él, que con el ceño fruncido, no se cansaba de anudar y atar en cada hueco de la red.

Lento acerquéme para no turbar su abstracción, pero cuando creía lograr mi intento de sorprender de espaldas el viejecito, volteando la cabeza me miró y

con un gruñido más que articulación de su garganta, lanzó su comprensivo ¡hum! Viéndome descubierta no tuve más que reír y adelantándome tomar asiento con un poco de equilibrio en su bajel, viejo, recuerdo de sus mocedades, como él decía, cuando de noche en el invierno iba a "Las Cañas" para desde el río al pie de su casa cantar sus tristezas a la "Encarna" la recordada madre de sus hijos que ahora dormía el sueño eterno "dende" que cayó "er mar de ojo" en esas tierras de Dios.

Sin esperar el "Buenos Días" de formalidad, abordé ansioso de saber algo al viejecito, diciéndole, que el calor del mediodía me había hecho dejar la casa para ir a conversar con él. Me respondió con otro ¡hum! más largo todavía y comprendí entonces que estaba declarado en libre plática.

—Quisiera—le dije—Don Euse, que me contara que fue del famoso "Chivo" el que rondaba a la "Manuca" cuando Ud. le cantaba a su "Encarna"...

—Que de Dios goce...
—Si en verdad—le respondí cayendo en mi yerro de no haber terminado la frase con el preconcibido "Que de Dios goce"—Pero Ud. me dijo la otra noche cuando fue a probar que tal estaba el puro del Político, ahora que había abierto otra cantina que me contaría las hazañas del "Chivo".

—Entorvó un poco la mirada y desconfiadamente me contestó a boca de jarro:

—Ud. siempre se "preocupa" de las cosas de nuestra tierra, cuando más le diera las de su "siudad"...

—Pero don Euse, Ud. bien sabe que en la ciudad no existen cosas bonitas y que solo aquí en el campo es donde se puede pamppear en un buen potro. Ya sabe Ud. demasiado don Euse que a mí más me gusta el campo y que me voy a nacionalizar aquí en "La Rinconada"...

—Aunque Ud. quiera hacerse de esta tierra, que entonces se dice "enterrarse" no "nacionalizar" como Ud. dice—refunfuñó el viejo ya algo halagado por mis palabras de que el campo era mejor que mi "siudad".

Claro su monte, su tierra, donde la "polecia" era igual al montuvio, que tenía su Ley, sus santos y su curandero. Era cierto que su campo le ganara a la "siudad", allí donde peones y mayordomos inclinados afanosamente sudaban y sudaban hasta hacer fertilizar con los goterones que de sus sienes caen a la semilla que después crecerá y dará una matita para sostener a la "juamilla". Era muy cierto y más cierto aún que le halagaran mis pa-

labras llenas de una verdad muy sutil incomprensible para él que no ha gozado las dos magnas obras de la Naturaleza y del Hombre: ¡Campo y Ciudad!

Esperando con paciencia la contestación del veje, que remendaba y remendaba haciéndome pensar que así estaba su alma muy remendaba ya y tal vez muy débil con los continuos "rasgaos" de la vida, filosofaba esperando en silencio su respuesta.

Dio una chupada a su ribereño, que con su cabeza coronada de blanca ceniza, parecía en mucho al veje, negro también, tostado, arrugado por los años y con una nivea cabeza única testigo de sus dolores. Tosió y empezó como a respirar con más fuerza. Claro sus tiempos, sus mocedades, ya le había oído decir "cuando julano no era entrao en años" "...cuando la Encarna bailaba una suerta"... "cuando él le cantaba un amor fino"... Recordaba el viejito y las lágrimas se le subían y pugnaban por salir, pero él no lloraba, hacía un esfuerzo y tragaba... tragaba amargo... "su Encarna"... "su mocedá"...

Así empezó el viejito después de hacer sus pucheros interiores a contarme quien fue el "Chivo"... quien fue Marcelino Parraga...

—El Marcelino, era un muchacho muy "juerte" ya sabe Ud. blanco lo que se llama "juerte" el que doma potros y sabe cantarle a su chola aunque "er" viejo no lo quiera a uno...

—Si don Euse.
—Pues bien, él no era brabucón, no, él era más bien "gueno" sólo que cuando sabía que a un cristiano "lu habían tratao mal" él lo defendía. Perdonándose la mala palabra, no quería que ni siquiera le pegaran a un "animal de la vista baja" (marrano)... él era "mu gueno"...

Nubláronse los ojos al pobre viejito, pero ni una lágrima salió de sus secos párpados, "quel nu era yorón".

—Una vé—siguió diciendo—su vieja Doña Asunción sembró el terreno que le dejó su "dijunto" esposo, "que en paz descanse", con una "guena" semilla de maíz, ya para entonces "er Chivo" era famoso y "er gobiesno" lo mandaba a coger, pero él no hacía caso, no le tenía miedo a los que pagaban para matarlo. Na Sunción le había dicho que él había "nacío" de noche cuando la lechuga chillaba, y que moriría sólo cuando el sol no alumbrara claro mi blanco "verdá" el que nace de noche y es bravo no muere de día... 'etaba er' maíz crecido cuando se oyeron unos tiros por "er lao" de la barrancada" y "er Chivo" recienito comía que aquí en "er" campo se come cuando canta la hoyerita, a la oración. Se levantó "er Chivo" y cargó su escopeta, ya sabía que podían rodearlo con "arguna" traición. En eso llegó "er" chico de doña "Lugarda" y le dijo:

—Don Marcelino que viene la "polecia".

"Na Sunción" bien valiente co-

mo su hijo no lloró, sino que en silencio fue a decirle a su hijo:

—Escondete en "er maizar".

"Se tiró "er Chivo" por la ventana y corrió "ar maizar" cuando la patrulla salía por "er" huerto. Subieron a preguntar por él a su viejita pero muy tranquila les contestó:

—Hacen cuatro días que no parece por aquí. No sé que será de él".

—Como va a ser posible—dijo el que mandaba la patrulla—si sabemos que está aquí, y si no nos dices vieja bruja te sacamos "er peyejo".

"Cogieron a la pobre vieja y arrastrándola la bajaron para amarrarla en un palo de guabo que había aún al pie del río y que se lo llevó la correntada "er" año "pasao" "er" mismo día que murió "er Chivo". Por eso dice la comadre Panchita que "esa jué er arma del Chivo".

—Si no confiasas te mato—dijo "er jefe".

"E neso "er Chivo" se "jue acercando poco a poco en "er maizar" alargó "er" pescuezo y aguitó... "vido" que un "sordao" le amarraba a su vieja y que lo iba a pegar... "arsó" su escopeta y apuntó con "cuidao" y... pum... abajo "polecia" voltearon los demás y vieron que "er Chivo" en persona se venía solo muy solito, pero eso sí con los garretes de las piernas muy "templaos"... se acercó y miró "ar sordao" muerto diciéndole:

—¡Desgraciao!

"Al principio no supieron que hacerse los milicos, hasta que uno se botó a agarrarlo, le dió "er Chivo" con la culata de su escopeta y lo tumbó que por poquito lo mata, pero eran muchos, uno por un "lao" que "er" otro por otro "lao" al fin lo acorralaron y golpe y golpe viene y "jiero y jiero y arrecula"... "er Chivo" que estaba duro que duro, bien "jachudo"... en eso otro "sordao arso" el rifle y... pum... cayó "er Chivo"... "nuestro guen Chivo"... Ah! pero "jué" por la espalda y así se pudo voltear "pa" decirle:

—Traicionero! por la espalda... bien veo que sos "autoridá".

"No pudo hablar más y murió corrieron entonces a amarrarlo, pero ya era tarde...

El viejito que nunca lloraba dejó en silencio que resbalaran dos lágrimas por su reseca piel, que vergonzosas talvez de hacer quedar mal a su dueño se evaporaron... Alzó la cabeza y me miró callado balbuceando:

—Ya vé blanco la "utoridá jué" pero por la espalda... murió el pobre cuando ya "er sol caía... cuando ya no había luz... que los valientes que nacen de noche no mueren de día sino peliando... a traición por la espalda... cuando no ven... ¡Esa es la "utoridá"!...

SEMANA GRAFICA, invita una vez más a los literatos ecuatorianos a colaborar en sus páginas con cuentos de sabor nacional, y cuya extensión no sea mayor de dos mil palabras.

LAS CUATRO LETRAS.

He aquí un cuento admirable, de dramatismo e intensidad emotiva poco comunes. Arte y realismo hallados en un tema verdaderamente impresionante y cuyo sugestivo desarrollo hace pensar amargamente, con Rabelais, que la ciencia sin conciencia es la ruina del alma.

Los martes y los viernes, el profesor abandonaba la cabecera de sus enfermos y, circundado de un blanco cortejo de practicantes y de internos, iba a dar clase en un pequeño anfiteatro donde eran estudiados los casos más interesantes comprobados en su servicio... El gran cirujano reservaba para estas lecciones el estudio de las enfermedades raras y mal definidas sobre las que érale fácil derrochar su erudición, hecha de diagnósticos constatados en el transcurso de su larga carrera.

A fin de llenar las lagunas de la ciencia ante los caprichos de la naturaleza, siempre misteriosa, lanzaba atrevidamente las hipótesis más osadas y fantásticas.

Sobre los peldaños del hemicíclo, los estudiantes, atentos, apretados unos contra otros, escuchaban la palabra del maestro, mientras que algunos, lápiz en mano, tomaban notas sobre las observaciones hechas en el curso de la enfermedad que tenía postrado desde hacía un mes al enfermo Silvino, cuya fisonomía les era tan familiar.

En tanto que el profesor Rodríguez, acariciando su barba grisácea, los ojos vivos e inquietos tras sus grandes gafas ahumadas, permanecía al lado de la camilla del enfermo, su interno, un hombrecillo flaco de lacios cabellos, leía con voz áspera y nasal los detalles minuciosamente recogidos.

Inmóvil entre las almohadas que encuadraban su cuerpo esquelético, las piernas envueltas en franela, Silvino escuchaba ansiosamente los pormenores dados sobre las diversas fases del mal que tan traidoramente lo había atarazado.

Si no hubiera sido por su distintivo—una simple cruz bordada en lo alto de su guardapolvos—su aspecto irreprochable le habría hecho fácilmente ser confundido, otrora, con los estudiantes a quienes asistía en sus diversas manipulaciones de laboratorio.

La confianza que inspiraba se explicaba por sus devotos cuidados a los enfermos, su escrupulosa exactitud y una conciencia absoluta.

Un vasto campo se abría a su inteligencia y a su actividad; reales aptitudes habíanle acercado a los practicantes, que le acogían con simpatía en su intimidad.

Al principio de su enfermedad, un cuñado que le albergara en su casa a su llegada a Río de Janeiro le ofreció generosamente una hospitalidad que Silvino rehusó, por exceso de delicadeza. Ahora deploraba aquel escrúpulo, pues, sintiéndose el punto de mira de todos, veía su pobre cuerpo servir de campo de estudios...

¡Ah!, eran innumerables los enfermos que él había conducido allí, a ese mismo anfiteatro, con toda indiferencia...

¿Cómo pensar ahora en abandonar el hospital? ¿No era el momento en que más necesitaba de cuidados?

La enfermedad habíale atacado lenta, insidiosamente. En un principio, atribuyó su estado a un desgaste general producido por la fatiga. Era generalmente por la tarde cuando esta fatiga intensa lo anonadaba; invadía un sueño invencible, su cabeza pesada y vacía le obligaba al reposo. Esta terrible somnolencia, ver-

dadero suplicio le construyó a guardar cama.

Exacerbado el mal, aumentaba su debilidad, fatigado desde que despertaba, las piernas flojas y doloridas, las punzadas dorsales de más en más frecuentes y violentas, Silvino, muy a pesar suyo, decidió a consultar a uno de los practicantes. Este no asignó importancia a sus quejas; le aconsejó, simplemente, que tomase un fortificante.

El interno Castro terminaba la lectura de las observaciones recogidas. El profesor Rodríguez, asistido por dos alumnos, examinó al enfermo. Silvino, el torso desnudo, en un estado de delgadez espantoso, prestóse impasible a estas nuevas pruebas.

Luego, el profesor Rodríguez apartó su oído del tórax del desdichado enfermo. Y tomó la palabra. Demostró que las crisis que martirizaban al paciente debíanse a insuficiencias de las cápsulas suprarrenales y agregó que

el tratado de un gran doctor inglés describía con claridad esta enfermedad, que aun hoy lleva su nombre: "el síndrome de Addison".

El profesor Rodríguez, olvidando completamente que tenía ante sí a un iniciado de los servicios hospitalarios, exteriorizó su gran satisfacción: gracias a este caso, podría comunicar a la Facultad de Medicina observaciones extraordinarias de interés.

El maestro, en actitud teatral, con grandes ademanes, prosiguió su disertación, complicándola a su placer a fin de impresionar aún más a su auditorio.

Envuelto en sus mantas, subido sobre la camilla. Silvino comprendió entonces, por aquel galimatías sentencioso y oscuro, que acababa de ser pronunciada su condena a una muerte próxima.

¡Su experiencia habíale enseñado que el ilustre maestro sólo se entusiasmaba así cuando se trataba de casos irremediablemente perdidos!

Deseoso de dar más realce aún a su lección, el profesor Rodríguez exhibió, a los ojos de sus alumnos, diferentes piezas de su laboratorio anatómico-patológico. Muy cerca de él, sobre una mesita laqueada, cuatro o cinco vasijas, en un líquido turbio y sanguinolento, conservaban órganos y vísceras de enfermos que también habían pasado por aquel mismo anfiteatro y habían dejado allí... algunos trozos de ellos mismos.

Arremangado hasta el codo, el profesor introdujo entonces su brazo en uno de aquellos recipientes y puso, bajo la vista de sus atentos alumnos, uno de los "documentos" más curiosos de su colección. Una mano... La mano de un desdichado cuya palma había sido roída hasta los huesos por un mal implacable. Cortada al ras del puño, la pobre mano parecía tener aún entre sus gruesos dedos nudosos, de garras amenazadoras, toda la exasperación

Sigue a la página 14.





COMPOSICION PREMIADA CON VIOLETA DE ORO EN LA
XIV FIESTA DE LA LIRA DE CUENCA.

Rincón de la sierra mía
en donde alegre nací,
cómo quisiera que un día,
rincón de la sierra mía,
floreieras para mí...

De tus campos, de tu cielo,
de tus montes, de tus ríos,
del calor que hay en tu suelo,
del cantar de tus bohíos
está forjado mi sér...
Llevo en mi sangre el encanto
de tu savia americana,
y cuando sufro es mi llanto
rocío de la mañana,
tras intenso anochecer...

Allí, tras de esas montañas
azules y tan distantes,
el amor de tus cabañas
bajo los rayos radiantes
de tu sol ecuatorial...
Allí la iglesia cristiana
con su cruz y el campanario;
allí, todo el vecindario,
mi primorosa Mariana
dueña de mi afán nupcial...

Allí, todo mi pretérito
y quizás todo el futuro...
Todo en tí tiene su mérito,
todo parece tan puro
como divina canción...
Flores, música y mujeres,
dulce idioma de Castilla,
todo en tí se maravilla
y hasta mundanos placeres
se hacen eterna ilusión...

Tu recuerdo está en mi vida,
como la barca dormida
en las orillas del mar...
Y aunque venga la marea
en sus olas se recrea
sin poderlo abandonar...

TIERRA MIA, Tierra mía,
hermosa milagrería
de la América gentil...!
Mi espíritu se levanta
y enfebrecido te canta
desde un distante pensil...!

En tu seno se abrió al mundo
la esperanza de mi vida,
y como en surco profundo
va la semilla escondida
dentro de mi corazón...
Ya las veinte primaveras
de la mundanal jornada;
se han perdido en las riberas
de alguna playa ignorada
y ya no sé mi canción...

Y por eso va mi grito
entrañable e infinito:
Rincón de la sierra mía
en donde alegre nací,
cómo quisiera que un día,
rincón de la sierra mía,
floreieras para mí...!!!

Benjamín RUIZ y GOMEZ.



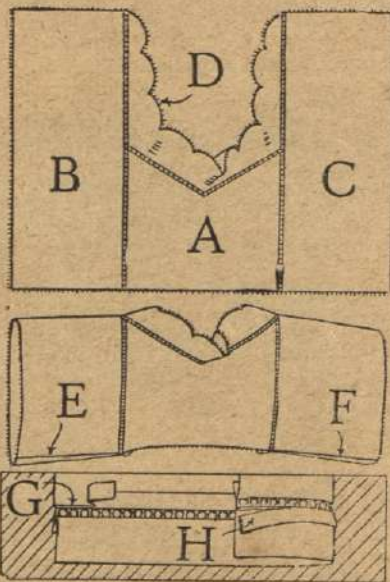
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha: "Envuelvelotodo" es el nombre nuevo del novísimo modelo que ilustra en primer término el presente grabado. Está confeccionado en azul marino con chaquetín de piqué blanco. El conjunto, creación de última hora, lleva el nombre antedicho. En segundo lugar un vestido originalísimo cuyas alforzas en la falda plantean la cuestión de si se trata de una falda o de una falda-pantalón; el traje es de crepé crudo con cuello doble. En tercer lugar un traje de noche de extrema sencillez, confeccionado en seda blanca tres veces purificada. El bolero es de terciopelo azul y blanco transparente, de acuerdo con los dictados de la presente temporada.—En seguida un vistoso figurín de encaje rayado de algodón: material completamente nuevo y de actualidad. El traje es de color oro y el sombrero de red es pardo y lleva gardenias de adorno.—Por último, un modelo de abrigo de lana tejida diagonalmente con mangas especialmente anchas. Puede ser blanco en colores opacos.

VESTIDITO DE BAILE CON CHAQUETA SUPERPUESTA



ahora tan en moda para los trajes de baile.

He demostrado aquí en el diagrama de la derecha, la manera de cortar y de hacer una chaqueta corta semejante a la del vestido de la ilustración. La sección del centro de la espalda de la chaqueta que se ve aquí en A, se corta de la medida de anchura de uno a otro hombro, en la espalda, todo lo suficientemente larga para que llegue hasta la cintura normal. El cuello se corta en forma de V muy abierta. Las piezas de las mangas que se ven aquí en B y C, se cortan de 30 centímetros de ancho, y dos veces más largas que la longitud mayor de la sección de la espalda. Estas piezas se unen a la espalda con costuras perforadas a máquina. El encaje de puntas de 10 centímetros de ancho que adorna la parte de atrás del cuello y los delanteros de la chaqueta, como se indica en D, se une también con perforado a máquina. Esta tira de encaje debe caer naturalmente, en suave línea curva hacia el vértice del escote por la espalda. Antes de cerrar la chaqueta, deben picarse a máquina

Dentro del estilo que triunfa en la época, nuevas variaciones, caprichos, novedades dan a la moda actual un sentido de variabilidad incesante, de atracciones imprevistas, y que, por lo mismo requieren, una atención constante de las elegantes hacia ese tornadizo palpitar de la Moda.

Esta semana, nuestras bellas lectoras, tienen a su vista modelos sumamente interesantes y sugeridores de verdaderos éxitos de elegancia y de buen gusto en las concurridas avenidas y en los salones sociales.

Es una verdadera novedad el traje de noche, muy elegante en la suprema sencillez de sus líneas y ajustado a las normas del estilo hoy en boga, pero que tiene la singularidad atractiva del contraste armonioso de los colores elegidos pues, el bolero de terciopelo azul hace un muy lindo conjunto con la seda blanca de la falda.

Luego, ese nuevo traje con un nombre nuevo: "Envuelvelotodo". Acerca de esta creación no sabríamos decir si se impondrá el nombre un poco largo de pronunciarse, pero si se puede afirmar sin la menor duda, que el modelo tendrá y comienza a tenerlo ya gran aceptación del mundo elegante. Lo mismo que el anterior cabe afirmar que es de una sencillez originalísima; realza la silueta con una porte exquisito y distinguido.

Y por este orden, cada modelo una novedad, una nota de sugeridora belleza para todos los

quina todos los bordes exteriores, como se ve en el diagrama superior; después de hecho esto se cierran las mangas debajo de los brazos, como en E y F. Esta unión se hace sobrehilando uno con otro los bordes picados.

El picado debe mandarse a hacer donde se disponga de una máquina especial de perforar. El picado de los bordes exteriores de la chaqueta consiste solamente en perforado recortado por el centro. Para preparar las costuras que van a perforarse se monta un borde sobre el otro después de terminado el perforado se recortan los bordes de la tela, como se indica en G y H.

gustos por exigentes y caprichosos que estos sean.

En cuanto a los materiales con que están confeccionados ellos, si se exceptúa, naturalmente, el traje de baile que está confeccionado en seda, no pondrán en mayores aprietos a los bolsillos arañados por la crisis reinante en el mundo entero, ya que el algodón es la tela con la que se confecciona también lindísimos vestidos de estos modelos. La mujer de hoy, renunciando a lo costoso, saca todo el provecho para su elegancia, del estilo del traje, de la elección de los colores y—de lo que es decisivo, en definitiva—de la belleza de su cuerpo y personal distinción.

¿Hay algo mejor que no tener ningún defecto?

Sí; hay algo que es todavía mejor: tener un defecto tan extremado, que se torne buena cualidad.

¿Hay algo más difícil que hacer una labor sin defecto?

Sí; hay algo todavía más difícil, y es saber convertir los defectos en buenas cualidades.

Así, el educador, en lugar de esforzarse en dominar los defectos del educando, los encauza en una buena dirección. Así, muchas modalidades modesteriles nacen de un defecto fortuito, extremado luego adrede, hasta el punto de tornarse plausible novedad.

"Este escote es perfecto, sienta que ni pintado; no se sabe dónde acaba la tela ni dónde empieza la piel", se decía antes, lo mismo que: "este vestido cae a las mil maravillas; no forma ni una arruga", o "esta falda está admirablemente redondeada; en sus cinco metros de vuelo no se advierte un pico ni de medio milímetro".

Hoy, las faldas, que por unos lados llegan al suelo, por otros, no tocan los tobillos; los vestidos no forman solamente toda clase de pliegues y arrugas, sino que son asimétricos, hasta el punto de que sus mangas son totalmente diferentes. En cuanto a los escotes, la "boca", que hace unos años era tan temida en ellos, como sigue siéndolo en los zapatos (¿cuándo tendremos el calzado desbocado y "drapeado"?), forma hoy, su principal adorno.

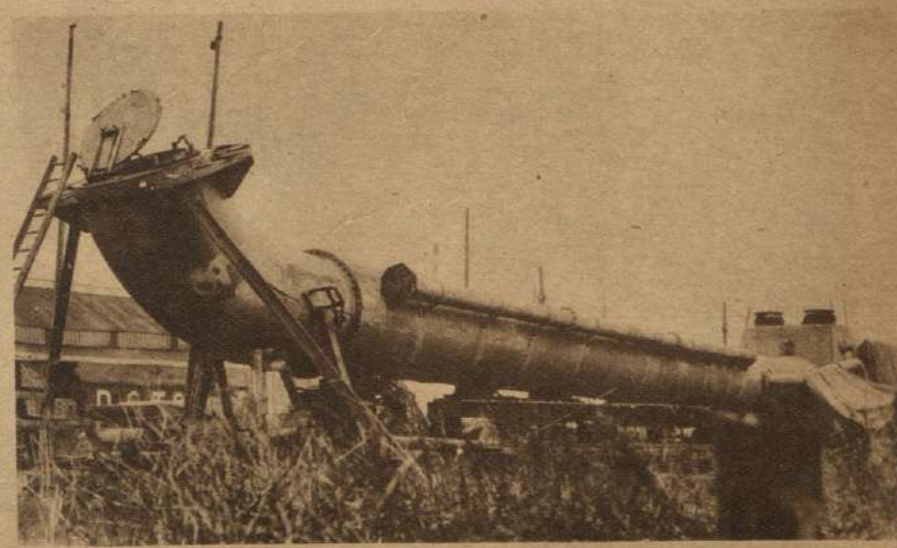
El bello traje de la ilustración se presta a dos usos: puede lucir se con igual corrección en un baile de etiqueta como en una reunión menos ceremoniosa. Quiero explicar a mis lectoras la manera de hacer una prenda tan útil. Se hace el vestido muy escotado y sin mangas, es decir, estrictamente de baile, y se le agrega luego una chaqueta corta, superpuesta, de mangas japonesas. La tela ideal para confeccionar este vestido es sin duda alguna el encaje, pues puede elegirse los colores más caprichosos en estas nuevas telas de encaje que están



UNA BICICLETA ANFIBIA.—Alfred Kreutz, de Subba, Prusia Oriental, inventó esta ingeniosa combinación. En tres minutos, se transforma en bicicleta, y la adaptación de una hélice le permite navegar a una velocidad moderada.



STANLEY SMITH, del elenco Paramount.



MALI PODZUK se llama esta deslumbrante belleza jugoeslavia que fué aclamada Reina de Belleza, en el concurso efectuado en Belgrado.

PARA SALVAR LOS TESOROS HUNDIDOS EN EL LUSITANIA, se está construyendo en Inglaterra este tubo de acero, dentro del cual bajarán los buzos al fondo del mar; y mediante un mecanismo de aire comprimido, penetrará el agua poco a poco en la cámara inferior, desde la cual podrá entrar en dificultad al casco del barco naufragado.

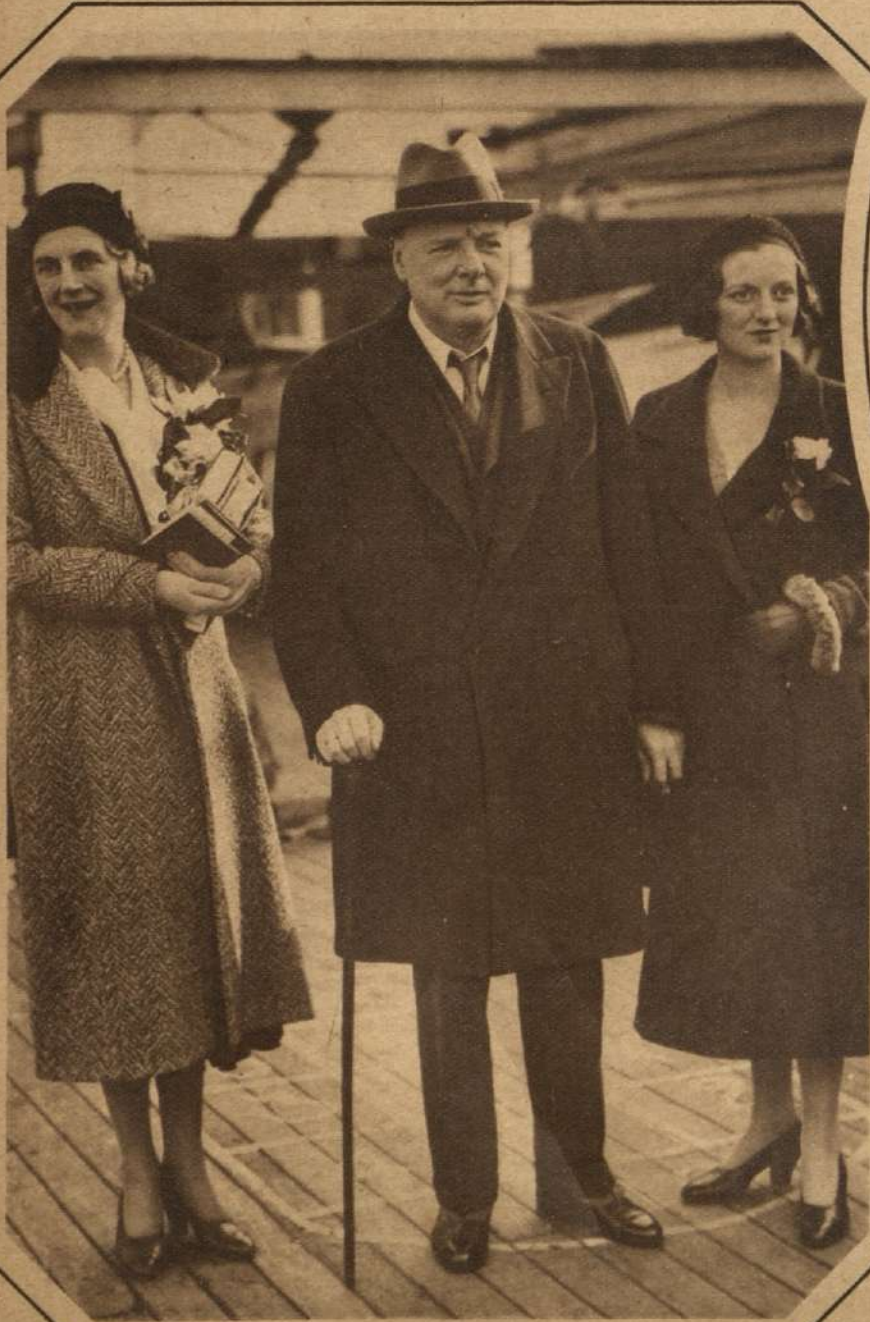


De puntillas, Oteló ha llegado hasta el lecho fragante donde reposa Desdemona. Una suave sonrisa parece jugar sobre los labios de grana, y en el inocente abandono de su amada, cree percibir el infeliz devorado por los celos, la confirmación de sus sospechas.

O'TELO Y DESDEMONA por J. Bernard



ENTRE BASTIDORES.—Un ensayo en la Gran Opera de Milán. La aparente facilidad con la cual las coristas ejecutan sus bailes son el resultado de una dura disciplina.



WINSTON CHURCHILL, ex-ministro del Tesoro de Inglaterra, acompañado de su esposa e hija, recorrió las Antillas proyectando visitar varios países hispano-americanos.



ESTA SIRENA DE ATRAYENTE SONRISA es la célebre danzarina rusa Tamara, fotografiada por un indiscreto en la playa de Miami, Estados Unidos.



EL CAPITAN DEL ALAJUELENSE

Especial para SEMANA GRAFICA

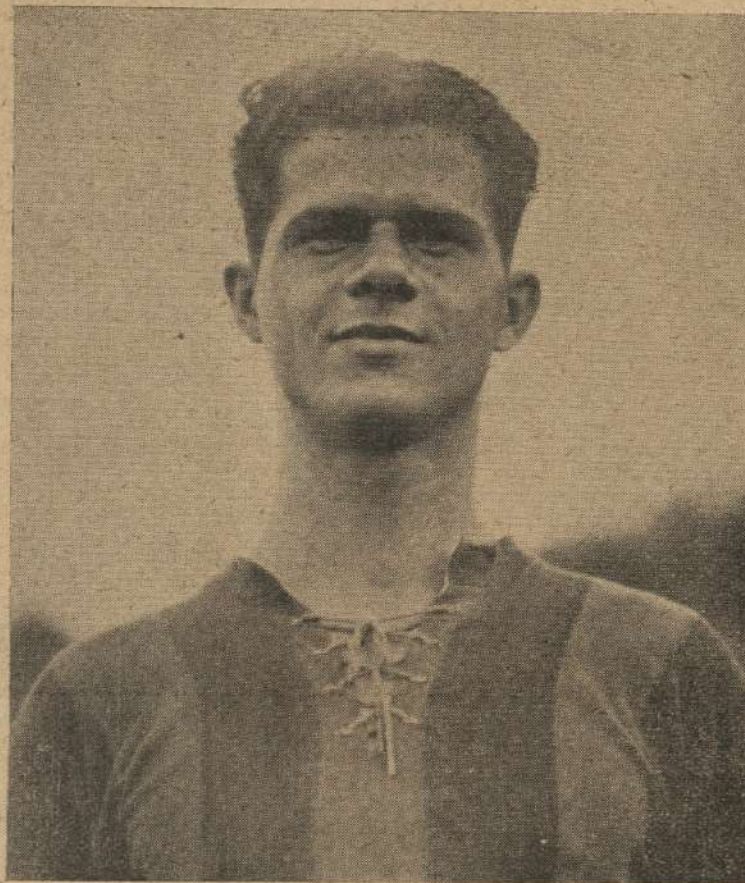
Por F. RODRIGUEZ C.

Alto, recio, aunque con una reciedumbre atlética, de tez bronceada, tanto por herencia cuanto porque se ha curtido al sol de los trópicos, agradable en el hablar y en la presencia, desde el momento que lo vi en su traje de deporte, con sus pantalones cortos y blancos y su camiseta a rayas negras y rojas, el capitán del equipo de primera división de la Liga Deportiva Alajuelense, que acaba de visitarnos, me convenció de que el proyecto que había concebido de entrevistar para SEMANA GRAFICA, al que fuera dirigente, en el campo, de los futbolistas que estaban haciendo una jira de Buena Voluntad por este pacífico océano y por estas hermosas y amantes tierras de Sud América, era un buen proyecto y merecía llevarlo a la práctica, saliéndome de la rutina de entrevistar deportistas locales.

Con el amplio espíritu deportivo que Arturo Alfaro se gasta y con la corrección que han empleado todos, (menos uno: O. Bolaños), los alajuelenses, en su visita al Ecuador, accedió grato, a charlar conmigo. Desgraciadamente, ni la hora ni el lugar eran adecuados para producir una cosa calmada, ordenada, llena de preocupaciones con respecto al tiempo y la estética de la entrevista. Esta fue breve, atropellante, con pocas palabras, mientras descansaba de las fatigas del primer tiempo del partido que ganaron a los nuestros; con todo, podemos decir que saqué a Alfaro todo lo que respecto al deporte podía decirnos y lo voy a copiar aquí como una nota novedosa y totalmente desconocida para los nuestros. Después, con respecto a mi entrevistado, con poner unos ejemplares en manos del cónsul de Costa Rica, señor Jiménez Gargollo, quien contribuyó a que la conversación se hiciera, queda perfectamente solucionado el compromiso contraído con el joven capitán del Alajuelense.

El muchacho, recién salido de la menor edad, que comanda las huestes de los ticos, tiene las dos condiciones esenciales para salir airoso en su cargo de capitán de un cuadro de fútbol: simpatía y autoridad. Ambas cosas las vi, de cuerpo entero en dos oportunidades en que sus compañeros de cuadro se dirigieron a él durante el partido. En una oportunidad en que a Morera se le rompieron los pantalones y salió del terreno a cambiárselos, uno de sus compañeros le dijo, inmediatamente que salió del límite del campo: "Avísaste a Alfaro?". Y de inmediato vimos ya al capitán que se había dado cuenta de la ausencia de su compañero y que, sin dejar de atender al desarrollo del partido, inquirió, enérgico, sobre el caso. Morera explicó el suceso, medio cómico, de los pantalones y Alfaro ordenó a Valverde que le cediera sus pantalones. Poco después se lesionaba González y para hacer el cambio con Vieto, se dirigió a Alfaro, en los siguientes términos: "Oye negro, me he dañado el dedo, Vieto va a jugar por mí". Con ese ascendiente y esa manera de tratarlo sus compañeros, se explica que el cuadro sea disciplinado, homogéneo y correcto.

Hay otra cualidad más en Alfaro, el capitán del Alajuelense. Es un notable jugador. Sereno, rápido, bien colocado, relámpago, diría yo, cuando hay evidente peligro para su meta, de kick fuerlos dos delanteros interiores, jugando atrás, como de último bate, y bien dirigido hacia uno de luarte, ya que Coto se encarga de romper la cohesión de la delantera contraria cuando ésta avanza. Sin tener un juego espectacular,



ARTURO ALFARO

El correcto y atlético capitán del equipo de la Liga Deportiva Alajuelense que estuvo de paso por esta ciudad y que nos dejó imborrables recuerdos de su jira.

ni de cabeza ni con los dos pies, Alfaro es un back preciso, recio, sin ser brusco, se convierte, a poco que flaqueen los delanteros, como pasó en el caso del partido que jugó en ésta, en una verdadera muralla humana que no se puede salvar. Efectivamente, pocas veces un jugador local pudo acomodarse para shutear al arco y en una ocasión que nuestro mejor hombre de otras épocas: Unamuno, consiguió acomodarse bien frente al arco de González, cuando el tiro iba a salir de su potente pie, el de Alfaro plantaba en seco la jugada. Y eso que había estado, un segundo antes a buena distancia del rival.

De sus detalles de vida depor-

tiva, dicho en forma sencilla y leal, vamos a hacer una copia lo más fiel posible:

—“Hace seis años, poco más o menos, que me dedico al fútbol asociado, siempre en la Liga Deportiva Alajuelense. Un año jugué en segunda división y luego pasé a primera, en donde he actuado hasta la presente. No hace mucho que tuvieron la gentileza de elegirme capitán del primer cuadro y en continuación de eso me honraron con semejante cosa”. Se refería a lo grave del compromiso de comandar un cuadro en jira, en una jira en la que hay que tratar con tantos públicos, con tan variados árbitros, con tan-

tos factores contrarios.

—“Ahora empieza la temporada de fútbol en Costa Rica y pensamos incorporarnos a ella. Los muchachos de Costa Rica juegan bien fútbol. Además de haber actuado en el campeonato de primera por el Alajuelense y de los partidos que he hecho en esta jira, he jugado contra el Fortuna, habanero, contra el Hakoak, profesional, de Nueva York, con el Alianza, Lima, en su reciente visita a nuestra patria, el Marte de ciudad de Méjico”.

—“Los mejores equipos de fútbol de Costa Rica, además del mío: Herediano, de Heredia; Gimnástica y Orión, de San José”. Hay muchos otros equipos en primera y segunda división, pero esos son los que ocupan siempre la vanguardia del deporte de mi patria”.

—“Yo he practicado también beisbol, basket-ball, tennis, pero mi pasión dominante ha sido el fútbol, al extremo de que, habiendo actuado con regular éxito en beisbol, deporte en el que jugaba de pitcher, lo abandoné por el fútbol. El Boxeo no se practica casi en mi patria y hasta entiendo que está prohibido por las leyes. Con todo, en los últimos tiempos, he visto despertarse entusiasmo por el box”.

—“Que si tengo anécdota alguna que referirle en conexión con mi vida futbolística? Nada, hasta ahora; nada que sea excepcional o sensacional, que haya dejado en mi ánimo la idea de un episodio que se salga de lo normal de la vida. He tenido suerte para la práctica del deporte y en especial en el fútbol no he sacado nunca lesiones de importancia. Seguramente se deberá aquello a que mi juego no lleva nunca intención de dañar sino de hacer deporte sano y vivificador. No he sufrido mayormente con el desarrollo de los partidos en que hemos perdido, ni me he emocionado hasta lo inconcebible en los que hemos ganado.

Pero si quiere usted que consigne algo especial, como para terminar la crónica con ello, le diré lo siguiente, para que lo copie si es posible textualmente: “Estoy yo y están mis compañeros muy contentos de encontrarse en Guayaquil, al cual hemos llegado con novelería y simpatía; me gusta mucho todo lo que esta bella ciudad encierra, especialmente las muchachas, en las cuales he encontrado, a pesar de haber visto pocos ejemplares en relación a las muchas bellezas que debe guardar”.

Y además, en relación con la única presentación del Alajuelense en el Ecuador. El equipo al cual estamos enfrentando es un equipo rápido formado por elementos que no demoran en deshacerse de la bola; el conjunto lo llamaría yo bueno; en cambio no puedo llamarlo así al campo, que lo he encontrado muy duro, tan duro que ya ve cómo se están lastimando mis compañeros. Yo insisto en declararles que tengo suerte para jugar y que siempre he actuado de defensa”.

Y efectivamente que Alfaro tuvo suerte. Dejó buena impresión en todos, especialmente en algunas chicas que lo vieron lucir arrogante y limpio en la cancha; se llevó una hermosa copa donada por el simpático agente de Johnnie Walker, Panchito Rojas, ganó el partido por ocho pepinos, sin que su valla sea abatida, se libró de la enfermedad que hacía salir sangre por todos los poros, según las falsas versiones de algunos visitantes de Guayaquil y... finalmente, compró un hermoso sombrero de paja toquilla con el que se fue más elegante de lo que vino.

JACK SHARKEY, ACTUAL CAMPEON MUNDIAL DE BOX

El día martes, ante la expectación mundial, el bostoniano Jack Sharkey, en un combate sensacional, se adjudicó el campeonato mundial de box de todos los pesos, demostrando dos sustanciales cosas: que estuvo en un gran día, de esos días en que es capaz de todos los triunfos y que hizo una pelea inteligente que le ha significado el anhelado título, doblemente grato para él, ya que vuelve a Estados Unidos el más codiciado de los títulos de boxeo, al mismo tiempo que se tomó él, merecida revancha de la pelea que hace dos años perdió por foul, al cuarto asalto.

El favorito era el campeón, pero Sharkey ha asombrado al mundo con la efectividad y técnica de su boxeo y ha dominado con la experiencia y el arte la vitalidad sin límites y la agresividad del ex-campeón. Un dato elocuente era el que se podía obtener de un estudio comparativo de los hombres que los dos contendores del martes pasado enfrentaron desde 1924, año en el que empezaron ambos su carrera profesional que les ha llevado a disputar dos veces el cetro mundial y a tenerlo ambos en su poder: Schmeling

por dos años y Sharkey no sabemos por cuanto tiempo. El inconveniente mayor que tendrá el bostoniano en su carrera será el de los años, ya que ha conseguido ser campeón mundial a los 28 años de edad, es decir cuando ya se declina, por bueno que sea el boxeador.

Suponemos que el boxeador Mickey Walker, que fuera campeón mundial de los pesos welter y que actualmente boxea como peso pesado, si ntener peso para ello, pero si una gran dosis de habilidad boxeril y la furia de un bulldog, será opuesto a Sharkey para disputarle el título, ya que en una anterior interesante pelea, Walker empató con el actual campeón, dejando la impresión de que fue mejor.

No tiene nada de difícil que el mismo alemán, rey destronado hace pocos días, intente otra pelea con Sharkey, la misma que gustaría mucho al público americano, después de la hermosa exhibición de coraje y fortaleza que hizo al perder la corona, cuanto más que el fallo fue ruidosamente protestado por la mayoría de los asistentes al combate, en especial por los de ring-side.

PARA EL HOMBRE QUE PRETENDE CONOCER A LA MUJER

La Mujer es misterio incomprensible.

Para algunos es el aire, el fuego, el éter, la dicha y la gloria; para otros es el tormento y el infierno; y para todos, un misterio.

Para conocer a la mujer es preciso ser esa criatura, llena de modalidades que unas veces se muestra afable, cariñosa, y complaciente, y en otras se revela esquiva, recelosa, y sin conciencia, sin que ella misma pueda decidir la causa de su trasmutación.

Los poetas y escritores que pretenden escribir acerca de la mujer la pintan como ellos se imaginan que debe ser; esto es como a ellos les gustaría que fuera, según su temperamento personal; pero en la vida real se encuentran incapaces de profundizar ese arcano viviente que se llama Mujer: problema eterno para la humanidad.

El hombre que pretenda conocer a la mujer, no ha nacido, ni nacerá jamás.

Ella se presenta en tan numerosos y diferentes aspectos, ella está llena de tantas contradicciones, que para poder describirla se necesitaría vivir su misma vida, tener sus mismos sentimientos, vencer sus mismas tentaciones, y apurar sus mismos sufrimientos.

Esta costilla de Adán, que para unos ha sido creada para ser acariciada y protegida: digna de ser elevada en un dosel de oro

incrustado de piedras preciosas, para otros es sólo una esclava nacida para atender a sus necesidades dentro de la vida social que las rodea.

Cuando la veis sucumbir en el camino de la vida, agotada contra ella la sátira y la mofa, y si la veis marchitarse en plena juventud, que más os da. ¿Acaso pensáis que la mujer es lo que el hombre la hace?

Si la veis radiante de alegría, mostrarse complaciente, demostrando lo que no siente, ¿acaso meditaís que su corazón agoniza sin que ella misma pueda explicar la causa?

Verdaderamente, la mujer es un ser desdichado, cuya vida es un eterno sacrificio, una eterna abnegación, y un eterno sufrimiento, incomprensible para el hombre que en su eterno egoísmo solo ve en ella un instrumento de placer y de alegría. Esa mujer llamada Madre a quien recurrimos en nuestras horas de angustia, y cuyo nombre es el último que pronuncian nuestros labios en la muerte; ese modelo de abnegación y de cariño, ¿no es la misma cuyas ideas jamás hemos comprendido?

La mujer viene al mundo con el germen de un conjunto aglomerado de contradicciones que hacen de su delicado organismo un problema para el hombre que pretenda conocerlas.

Maga de Esperanza.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Por ALDOUS HUXLEY

Era la cigarra una artista cuyas obras, como las de la mayoría de los artistas, eran improductivas, y sus ocios bulliciosos y caros. La hormiga por el contrario, era un pilar de su comunidad.

Iba con regularidad a la oficina, trabajaba catorce horas diarias y guardaba cada centavo que podía economizar.

Transcurrió el tiempo. El capital de la hormiga aumentaba cada año; el de la cigarra disminuía. "Esa pobre joven", profetizaba la hormiga, "tendrá un mal fin". Y suspiraba hipócritamente, pero en secreto se regocijaba. Porque, como todos los insectos sin talento, de arduo trabajar, y que se sujetan a sacrificios, tenía un rencor envidioso contra quien quiera que se sintiese feliz; temía y odiaba a todos los que naturalmente eran superiores a ella en talento, en inteligencia, en calidad espiritual. Quería que todo el mundo llevara una vida tan aburridamente laboriosa, tan cansadamente buena, tan absolutamente sin sentido y tan vacía como la suya. Nada la molestaba más que el espectáculo del talento de los que consideraba pertenecer al arroyo; que la alegría que aligera el corazón y que alcanza a pesar de todos los proverbios, éxito mundano. La vista de una mariposa que hubiera logrado invernar durante toda la temporada de frío sin que la mataran las heladas, bastaba para hacerla perder el apetito por una semana. Su placer más



grande consistía en observar el infortunio de otros seres menos virtuosos y mejor dotados que ella, y sacar la halagueña moraleja.

Cuando, al cabo, el tan esperado y anticipado acontecimiento tuvo lugar y la cigarra en quiebra vino a pedirle que le hiciera un préstamo, la hormiga dió pábulo a su acumulado y envidioso rencor en un largo sermón, lleno de indignación moral, de perogrulladas y de triunfantes "yo te lo había advertido". En cuanto a ayudar a la infortunada cigarra, ¡no, imposible! Apoyándose en las más sólidas bases éticas y sociales, se negó a prestarle un solo centavo.

Pocos días después las arañas enviaron su histórico ultimatum a los moscones. Se declaró la guerra. Las avispas, los avispones y las abejas pusieron al lado de los moscones. Las hormigas y los termites marcharon con sus antiguas aliadas, las arañas. A poco casi todas las especies de insectos del mundo estaban complicadas en el conflicto. La cigarra sentó plaza. La hormiga se quedó en casa y en dos años triplicó su fortuna, que invirtió (siendo como era el más prudente de los insectos virtuosos) en hipotecas a elevado interés y en bonos del gobierno. Al terminar la guerra era millonaria. Tres meses más tarde, tras la caída de la moneda en Hormigalandia, los millones que había acumulado le bastaban apenas, con tal de que el cambio no siguiera descendiendo, para mantenerla con pan y olemargarina durante una semana.

Entre tanto, jugando desenfundadamente a la bolsa, la cigarra se había hecho el cuarto insecto más rico del mundo. La moraleja de todo esto es que la prudencia y la virtud no son inviolablemente premiadas (¡gracias al cielo!

EL USO DE

APARATOS ELECTRICOS

SIMPLIFICAN EL TRABAJO
ABREVIAN EL TIEMPO, Y
PROPORCIONAN GRATO DESCANSO

NUESTRA VENTA ESPECIAL TERMINA

DENTRO DE POCOS DIAS

Y CON ELLA LA OPORTUNIDAD DE ADQUIRIRLOS
A PRECIOS ESPECIALES Y AUN MENOS DEL COSTO

EL APARATO QUE UD. DESEE

PUEDE ADQUIRIRLO INMEDIATAMENTE

OFRECEMOS LAS MEJORES FACILIDADES

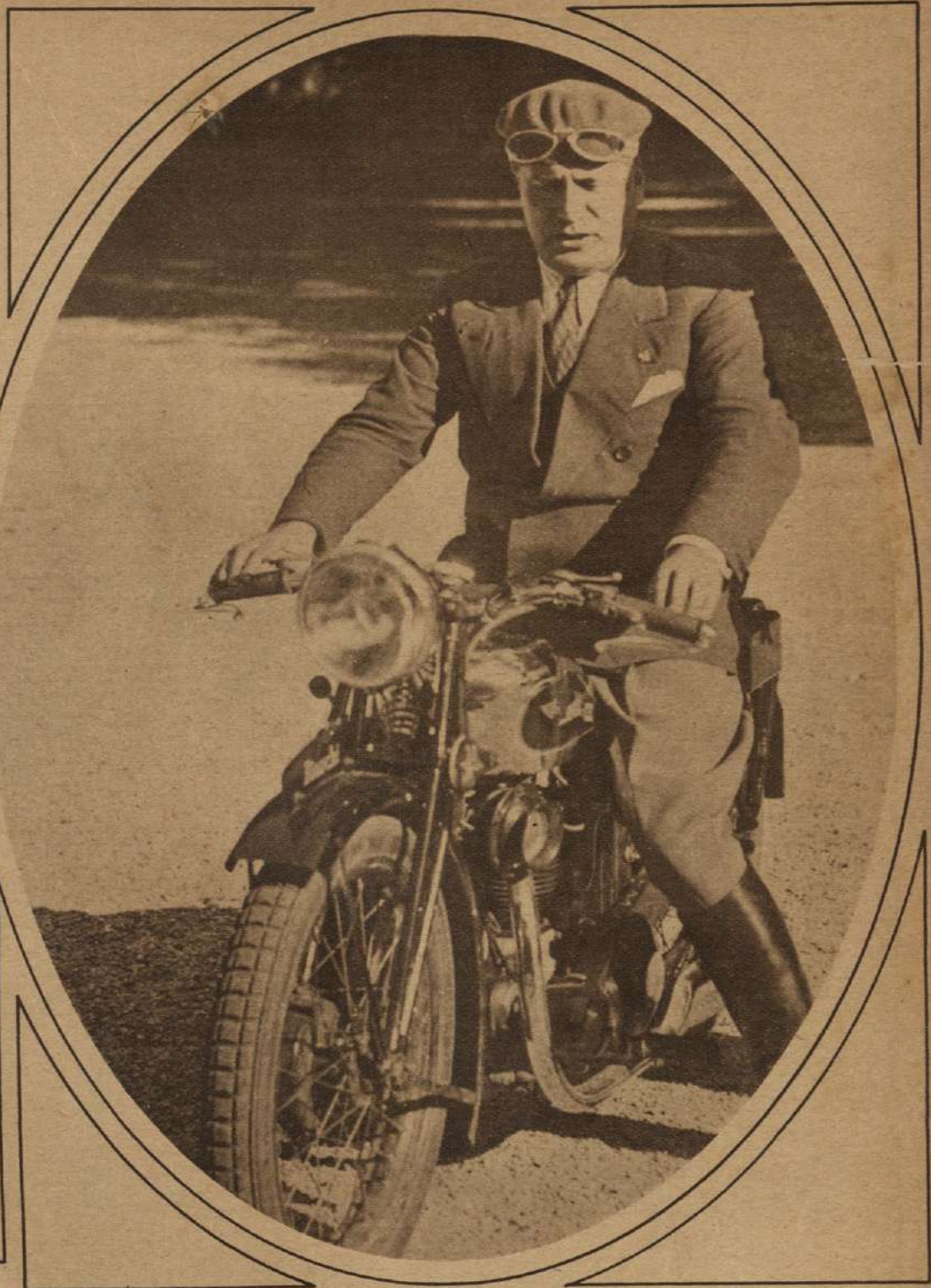
VENGA HOY QUEREMOS AYUDARLO A HACER
MAS CONFORTABLE SU HOGAR, OFICINA O TALLER

EMPRESA ELECTRICA DEL ECUADOR INC.

Departamento Comercial—9 de Octubre N° 300.



BLANCO Y NEGRO, son los colores dominantes, preferidos por los grandes modistos para sus combinaciones efectistas. Este modelo de Lelong, de brocado de seda, es audaz y atrayente a la vez.



MUSSOLINI, el dictador de Italia, ensaya una nueva motocicleta, que usa diariamente para sus paseos matutinos.



UN CERTAMEN DE DENTADURAS.—En Philadelphia, se efectuó este concurso para encontrar la poseedora de una dentadura perfecta. La vencedora fué Rhoda Merle, la tercera en la fotografía, contando desde la izquierda.



Haskell Coffin